

Cuba en el discurso político del gobierno de Donald Trump y su correlato en la gran prensa estadounidense

Cuba in Donald Trump's Government Political Discourse and its Correlate in the American Mainstream Media

Dra. Olga Rosa González Martín

Profesora Titular

Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos

Universidad de La Habana, Cuba



0000-0003-0388-5425

olgarosa@cehseu.uh.cu

Fecha de enviado: 23/05/2020

Fecha de aprobado: 21/06/2020

RESUMEN: La historia de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos ha marcado el desarrollo de la nación caribeña. Sin embargo, en los estudios que al respecto se han hecho han primado, fundamentalmente, aquellos desde las ciencias políticas, económicas e históricas. Poco espacio se les ha dedicado a las investigaciones desde la comunicología y el discurso oficial sobre Cuba, en particular en twitter. De ahí que se considere importante compartir algunas ideas en torno a la manera en que el Presidente Trump ha manejado el tema Cuba en su cuenta personal en esta red (@realdonaldtrump) y sus niveles de relación con los temas que sobre Cuba ha cubierto la gran prensa en los Estados Unidos.

PALABRAS CLAVE: discurso, medios de comunicación, relaciones Cuba-Estados Unidos, twitter.

ABSTRACT: Cuba's historical relations with the United States have marked its development. In studies made, communicational approaches, especially those about Cuba in tweeter, are not as used as political, economic and historical ones. This is the reason why it is important to share some ideas about the way in which President Trump has presented Cuba in his personal tweeter account (@realdonaldtrump) and its relations with the topics the mainstream media has covered about Cuba in the United States.

KEYWORDS: discourse, mainstream media, Cuba-US relations, tweeter.

Cuba y los Estados Unidos han tenido una relación larga y compleja que si bien tuvo un punto de inflexión relevante en 1959 con el triunfo de la Revolución ya rebasa los dos siglos. Por ello, para entender las percepciones en torno al conflicto, incluso en la actualidad, así como las visiones que sobre el mismo se han publicado en la nación nortea, debe considerarse lo dicho por McNamara en la Conferencia Tripartita sobre la Crisis de Octubre celebrada en La Habana en enero de 1992:

- *Se ha enseñado a los estadounidenses que fueron los Estados Unidos los que liberaron a Cuba de España, mientras que los cubanos aprendieron que esta liberación fue resultado de su larga lucha por la independencia.*
- *Los estadounidenses se consideran idealistas y desinteresados por no haberse anexoado a Cuba a raíz de la Guerra Hispano-Norteamericana; los cubanos, en cambio, piensan que los Estados Unidos han tratado de valerse de todas las oportunidades para dominar su nación.*
- *Los estadounidenses creen que utilizaron la Enmienda Platt para mediar en los litigios internos de Cuba y resolverlos, los cubanos tienden a pensar que la enmienda se diseñó para permitir a Estados Unidos intervenir en el país con fines egoístas.*
- *Por último, los estadounidenses se inclinan a pensar que sus inversiones en Cuba contribuyeron al desarrollo del país, y el gobierno cubano ha sabido interpretar esas relaciones económicas como una explotación.* (Editora Política, 2013, p. 7)

Estas visiones han conformado históricamente la manera en que los estadounidenses han visto y entendido a Cuba, incluso, hasta la actualidad. De ahí, las metáforas de la isla como mujer a rescatar, vecino a ayudar y, posteriormente, a civilizar. Significativas en este sentido son las palabras del General John R. Brooke en la toma

de posesión del gobierno de Cuba en enero de 1899:

Al pueblo cubano.- Habiendo venido como representante del Presidente para continuar el propósito humanitario por el cual mi país intervino para poner término a la condición deplorable de esta Isla (...) el Gobierno actual se propone dar protección al pueblo para que vuelva a sus ocupaciones de paz, fomentando el cultivo de los campos abandonados y el tráfico comercial y protegiendo eficazmente el ejercicio de todos los derechos civiles y religiosos (...) Para ello se valdrá de la administración civil, aunque esté bajo un poder militar para el interés y el bien del pueblo de Cuba y de todos los que en ella tengan derechos y propiedades. (Brooke citado por Pichardo, 1969, pp. 10-11)

Por ello, y debido a la propia cultura política estadounidense, no pudieron entender el proceso revolucionario que condujo al triunfo de la Revolución en 1959 y muchos menos las medidas adoptadas por su gobierno. Así, a partir de este momento, se definen los cuatro macro-temas sobre los que se ha construido política y mediáticamente a Cuba desde entonces: la expropiación de propiedades a compañías estadounidenses, Cuba como país comunista, Cuba como país que apoya el terrorismo internacional (desde 1982 y hasta 2015) y, por último, la violación de derechos y la necesidad de la llamada transición hacia la democracia (González, 2015). Cada uno de ellos, a su vez, se puede desglosar en líneas de mensajes muy concretas que se articulan con un discurso político definido tradicionalmente por el ejecutivo y que, según Saul Landau, los medios han tomado sin sentido crítico (2006).

Pero, ¿cómo se ha llevado a cabo este proceso durante el gobierno de Donald Trump? ¿Cuál ha sido el discurso político sobre Cuba?

¿Cómo ha presentado Donald Trump a Cuba en su cuenta de twitter? ¿Cuáles son las diferencias entre el discurso mediático en la gran prensa estadounidense y el del Presidente en su cuenta @realDonaldTrump en torno a Cuba? Responder estas preguntas es el objetivo central de este trabajo que, como se evidencia, se limita en el tiempo a los tres primeros años del gobierno de Donald Trump si bien considerará algunos elementos relevantes del gobierno de Barack Obama para poder establecer una línea lógica en torno al discurso oficial sobre Cuba.

Para ello, se partió de los presupuestos de la Teoría Social de la Comunicación que plantea que entre el sistema político y el sistema de comunicación pública de cualquier país existen niveles de interrelación (Martín, 1993) que, para los efectos de este trabajo, se verán a partir de las afectaciones mutuas existentes entre el sistema político y la gran prensa. Estas, a su vez, están mediadas por la infraestructura tecnológica de la sociedad que permite producir comunicación, la superestructura (visto, en el caso del sistema político, a partir de los elementos reguladores del sistema que, entre otros, incluyen la cultura y la ideología políticas y, en la gran prensa, a partir de las narraciones en torno a los acontecimientos que se cubren y la manera en que son presentados) y la estructura que permite identificar no sólo las relaciones de poder en el uso de la comunicación sino los auténticos propietarios de la infraestructura comunicativa.

Por otro lado, gran prensa es entendida como la que mayor impacto tiene en el proceso de toma de decisiones y se distingue por su cercanía al poder y las fuentes autorizadas (Hess, 1984). Aquí se destacan *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *The Washington Post* y, más recientemente, *The HuffPost*. Los tres primeros han sido tradicionalmente los informadores y analistas oficiales de la situación política,

económica, financiera e industrial de los Estados Unidos y, además de contar con excelentes periodistas, ganaron reconocimiento internacional por haber dado a conocer al mundo la publicación de los documentos secretos sobre Viet Nam y el famoso escándalo de Watergate. Se considera que *The New York Times* es el periódico más leído por el personal diplomático radicado en Estados Unidos. *The Washington Post* se edita en el D.C., la capital federal y es, además, el periódico de los «trabajadores gubernamentales». *The Wall Street Journal* es, por su parte, el periódico que cubre los asuntos financieros de impacto nacional y global. *The HuffPost*, por su parte, es el más joven de todos, pero desde sus inicios en 2005 ha sido capaz de aglutinar a personalidades tanto del mundo de la política como de las artes que se opusieron abiertamente al gobierno de George W. Bush (entre estos resaltan los nombres de Arthur Schlesinger, Jr., Robert Kennedy, Jr., Jamie Lee Curtis, Bill Maher, etc.) que le dieron un elevado nivel de credibilidad al sitio. Sobre este particular vale resaltar que en el año 2012 uno de sus periodistas, David Wood, recibió un Premio Pulitzer en la Categoría de Reporte Nacional por el trabajo que realizara sobre la vida de los veteranos de Irak y Afganistán. Esto condujo a que el *Huffington Post* –como se llamó originalmente- fuera el primer sitio noticioso online en ganarse un Pulitzer.

El discurso político, por su parte, es entendido desde una visión restrictiva de la política y de su ejercicio pues sólo se tendrá en cuenta lo publicado por el Presidente Trump en su cuenta de twitter (@realDonaldTrump) habida cuenta de que es la vía más utilizada por él para dar a conocer sus políticas, visiones y proyecciones. Asimismo, se tendrá en cuenta el discurso presidencial en el que se dio a conocer el Memorando Presidencial de Seguridad Nacional

en torno al Fortalecimiento de la Política de los Estados Unidos hacia Cuba (National Security Presidential Memorandum on Strengthening the Policy of the United States Toward Cuba) y el memo en sí, además de lo expresado por los congresistas involucrados en el tema Cuba y demás documentos oficiales que han regulado la política hacia Cuba. Es un hecho que este gobierno, y el Presidente en especial, han tenido una relación muy compleja con los medios de comunicación y han cambiado, incluso, la manera en que la Casa Blanca se ha relacionado tradicionalmente con los periodistas y la prensa acreditada, por no mencionar los demás medios del mundo. Son pocas las conferencias de prensa que se han dado por el Presidente al punto de que, por ejemplo, en septiembre de 2019 llevaba seis meses sin dar una sola (National Security Archives, 2020). De ahí la relevancia de twitter.

Asimismo, se aclara que sólo se utilizó la cuenta antes mencionada (@realDonaldTrump) pues la oficial del Presidente (@POTUS) no ha sido la más seguida de Donald Trump, según los informes de Twiplomacy (2018, 2020) ni la más usada por él. @realDonaldTrump es la más seguida del mundo hasta abril de 2020 (Twiplomacy, 2018, 2020) mientras que en 2017 fue la segunda, después de la del Papa Francisco (Twiplomacy, 2017).

Para realizar el estudio se trabajó con una amplia muestra de tuits del Presidente Trump recuperados del sitio web Trump Twitter Archive. Estos fueron divididos en dos. El primero, realizado en 2018, analizó 4 665 textos de 140 caracteres entre el 20 de enero de 2017 y el 20 de enero de 2018 (Díaz, 2018). El segundo, 7.177 tuits entre el 1 de enero de 2018 y el 11 de diciembre de 2019 (González & González, 2019). Asimismo, se acudió a investigaciones sobre la política de comunicación de los EE.UU hacia Cuba (González, 2018) y el tratamiento

periodístico dado a la isla en la gran prensa estadounidense entre 2017 y el momento en que tienen lugar las últimas elecciones a la presidencia en Cuba (Gómez, 2019; Vega, 2019). Todos han sido realizados en la isla, en particular, en el Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos y la Facultad de Comunicación Social, ambos de la Universidad de La Habana. Asimismo, se consultaron los documentos oficiales del gobierno estadounidense mencionados anteriormente en torno a la política a seguir hacia Cuba.

Obama y Trump: entre el *engagement* y el aislamiento

Al finalizar el mandato de Barack Obama como Presidente de los Estados Unidos uno de los temas por los que se sabía pasaría a la historia era el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba como parte de su política de comunicación estratégica y el inicio del proceso de normalización de relaciones. Múltiples pueden ser las razones que lo condujeron a esto, pero hay cuatro que son esenciales: cambios internos en Cuba, pragmatismo de los formuladores de política en los Estados Unidos, presiones hemisféricas por los gobiernos de la región y fallo de la política de aislamiento hacia Cuba que no condujo al anhelado cambio de régimen –esencia de la política de los Estados Unidos hacia Cuba desde 1959-. Obama no lo pudo decir más claro:

Pondremos punto final a un enfoque que, durante décadas, no nos ha permitido avanzar en nuestros intereses y, por lo tanto, comenzaremos a normalizar las relaciones entre nuestros dos países. Con estos cambios pretendemos crear más oportunidades para los pueblos estadounidense y cubano, además de comenzar un nuevo capítulo entre las naciones de las Américas [...] Podemos hacer más para ayudar al pueblo de Cuba y

promover nuestros valores a través del engagement [...] Después de todo, estos cincuenta años han demostrado que el aislamiento no ha funcionado. Es hora de un nuevo enfoque. (Obama, 2014)¹

Así, al finalizar su mandato dio a conocer su Directiva Presidencial sobre la Normalización entre los Estados Unidos y Cuba (White House, 2016). La misma incluía cinco elementos clave para su consecución: visión de los Estados Unidos en torno a la normalización con Cuba y su relación con los intereses de seguridad nacional del norte, evaluación del progreso hacia la normalización, panorama actual y previsto, objetivos prioritarios de la normalización y acciones directas a implementar para lograr la normalización.

Por ello, cuando Donald Trump toma la presidencia de los Estados Unidos en enero de 2017 las relaciones entre los dos países ya habían alcanzado un nivel sin precedentes. Relevantes en este sentido son los siguientes elementos:

1. Estados Unidos como uno de los principales importadores de alimentos a Cuba, junto con Venezuela, la Unión Europea, China, Brasil, Canadá y México (United States International Trade Commission, 2016).
2. Más de 90 compañías estadounidenses con exportaciones hacia Cuba (U.S.-Cuba Trade and Economic Council, s/f).
3. 45 compañías con presencia en Cuba desde el 17 diciembre, 2014, incluyendo aquellas con MOU sin incluir agentes de viajes y tour operadores (U.S.-Cuba Trade and Economic Council, s/f).
4. Siete aerolíneas con servicio directo a Cuba, 5 líneas de cruceros con servicios a Cuba, 4 compañías de telecomunicaciones con servicio de roaming en Cuba (U.S.-Cuba Trade and Economic Council, s/f).
5. Más de 110 visitas de alto nivel de Cuba a los Estados Unidos desde 2014 y más de 200 de Estados Unidos hacia Cuba (U.S.-Cuba Trade and Economic Council, s/f).
6. 22 acuerdos de diverso tipo firmados y ejecutados entre Cuba y los Estados Unidos en áreas como *management* de desastres (importante en caso de derramamiento de petróleo en el estrecho de la Florida), combate al cibercrimen, terrorismo, tráfico de drogas, reforzamiento de la navegación marítima, lucha contra el cáncer, etc. (U.S.-Cuba Trade and Economic Council, s/f).
7. Restablecimiento de relaciones diplomáticas a pesar de que la esencia de la política de los Estados Unidos hacia Cuba no cambió. Sólo hubo cambio de estrategia basada en el *engagement*.
8. Apertura de embajadas en La Habana y Washington.
9. Cambio de tono en las relaciones y en el discurso político por ambas partes.
10. Primera visita de un Presidente estadounidense a Cuba en casi 90 años.

Todas estas acciones y, ciertamente, logros alcanzados gracias a la voluntad política no sólo de Obama sino del gobierno cubano también, vinieron acompañados de un discurso por parte del gobierno estadounidense en el que los principales temas fueron: cambio de política, levantamiento del llamado embargo, restablecimiento de relaciones diplomáticas y reapertura de embajadas. Todos fueron justificados sobre la base de que, como ya se expresó anteriormente, era necesario un cambio y Cuba y los Estados Unidos eran vecinos que debían poner punto final a un enfoque político obsoleto que no beneficiaba a nadie y, así,

comenzar a avanzar en un camino diferente para dar el giro histórico necesario.

Aquí es importante aclarar que el giro histórico necesario para los cubanos era, desde la perspectiva de los Estados Unidos, la llamada transición hacia la democracia. Para los cubanos, de lo que se trataba era de demostrar que la convivencia, sobre la base del respeto y la igualdad soberanos, era posible. De ahí que las líneas de mensajes adoptadas por Cuba fueran tres: Cuba triunfó, la convivencia es posible y, por último, la contienda no ha terminado (Legañoa, 2019). Este fue el que prevaleció desde la isla por las siguientes razones: se mantuvo el bloqueo, los Estados Unidos no devolvieron el territorio de la base naval de Guantánamo, mantuvieron las transmisiones de Radio y TV Martí, así como los programas de subversión y desestabilización contra Cuba, además de no haber compensado al pueblo cubano por los daños económicos y humanos causados.

Sin embargo, durante el período transcurrido entre el 17 de diciembre de 2014 y el momento en que Trump asume como Presidente de los Estados Unidos primó un clima de respeto en la relación bilateral, incluyendo el discurso político, que demostró que, a pesar de las diferencias que parecían irreconciliables en el pasado, se podía avanzar en un proceso de normalización de relaciones. La llegada de Trump a la Casa Blanca puso fin a este clima de respeto – algo que se veía podía pasar desde que hiciera sus declaraciones en torno a la muerte del líder histórico de la revolución cubana, Fidel Castro Ruz-.

Trump, por otro lado, da a conocer sus visiones en torno a la política hacia Cuba ya como Presidente de los Estados Unidos en la ciudad de Miami en un teatro sumamente simbólico: el Manuel Artime. No era necesario que dijera una palabra para que los cubanos supieran que las cosas iban a cambiar. Manuel Artime fue el Jefe

de la Brigada 2506 que atacó a Cuba en 1961 por Bahía de Cochinos (Bay of Pigs Invasion, como le dicen los estadounidenses). Por lo tanto, escoger un lugar dedicado a la persona que «lideró» la invasión no era señal de buen augurio y así lo demostró el Memorando Presidencial de Seguridad Nacional en torno al Fortalecimiento de la Política de los Estados Unidos hacia Cuba dado a conocer en ese lugar.

Dicho memorando significa un retroceso en las relaciones y establece claramente la política a seguir por su gobierno hacia la mayor de las Antillas. Así, se vuelve al discurso agresivo de la Guerra Fría y a la imposición de condiciones a cumplir por la Isla para que «mejoren» las relaciones. Las mismas están en total consonancia con lo establecido en la Ley para la Libertad de 1996 o Ley Helms-Burton, como se conoce por los cubanos. Una vez que Cuba cumpla, los Estados Unidos estarán dispuestos a «negociar» un mejor acuerdo. Así lo expresó el Presidente Trump en su discurso del 16 de junio cuando firmó el Memorando Presidencial sobre su política hacia Cuba:

Por casi seis décadas el pueblo cubano ha sufrido bajo la dominación comunista. Hasta el día de hoy, Cuba es gobernada por la misma gente que mató cientos de miles de sus propios ciudadanos, que buscó extender su fallida y represiva ideología por todo nuestro hemisferio (...) que ha apoyado el tráfico de personas, el trabajo forzado y la explotación (...) Esta es la simple verdad del régimen de Castro (...) Al gobierno cubano le digo: Ponga fin al abuso de los disidentes. Libere a los presos políticos. No encarcele a más personas inocentes. Ábrase a las libertades políticas y económicas. Devuelva a los fugitivos de la justicia estadounidense (...) Cualquier cambio en la relación entre los Estados Unidos y Cuba dependerá del verdadero progreso en torno a estos y otros objetivos, muchos de los cuales ya he descrito. (White House, 2017)²

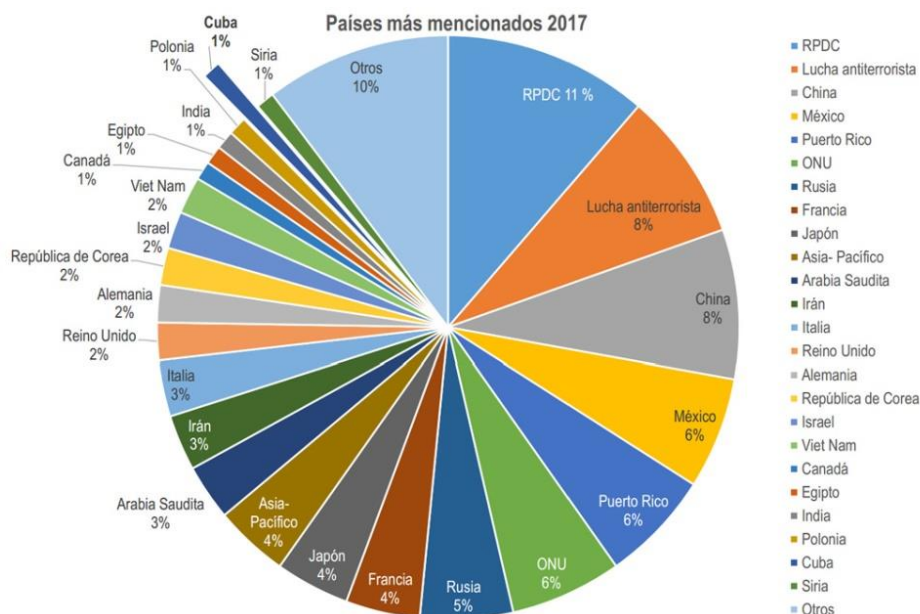
Asimismo, el Memorando ratifica la prohibición del turismo hacia Cuba, el no restablecimiento de la política de pies secos, pies mojados, y ordena al Departamento de Estado que identifique las entidades o sub-entidades que consideren son controladas o actúan en favor de o a nombre del ejército, la inteligencia, los servicios o personal de seguridad cubanos para que no se «beneficien» de transacciones financieras (Federal Register, 2017). A este le siguieron las ocho publicaciones de los Departamentos del Tesoro, Comercio y Estado anunciando cómo iban a implementar lo establecido por el Presidente Trump entre noviembre de 2017 y septiembre de 2019.

Sin embargo, para justificar ante la opinión pública estadounidense y mundial estos cambios era necesario crear una historia, creíble o no. Así, desde el ejecutivo, se impusieron en la agenda política los siguientes macro-temas: Memorando Presidencial, supuestos ataques sónicos contra el personal diplomático estadounidense en Cuba, violación de derechos humanos y represión y, por último, vinculación de Cuba con la situación interna de Venezuela. Cada uno de estos tuvo su respectivo correlato en los tuits del Presidente, los de los Congresistas y la gran prensa. Todos sirvieron para justificar la reducción del personal diplomático estadounidense en La Habana, así como la reducción forzosa del personal cubano en Washington, la consiguiente cancelación de los servicios consulares, eventos culturales, diplomáticos, deportivos, reducción de los contactos pueblo a pueblo, remesas, entre otras

muchas medidas encaminadas a revertir lo logrado con el gobierno de Barack Obama.

Relación discurso político-discurso mediático sobre Cuba

Cuando se realizó el estudio correspondiente al primer año de Trump en la Casa Blanca y su discurso en @realDonaldTrump, se evidenció que el 45 % de todo lo tuiteado se correspondía con temas de política interna mientras que los de política exterior sólo ocupaban un 17 %. Le siguió en un 11 % lo relacionado con las posiciones del Presidente en torno a los medios de comunicación y la cobertura que estos hicieron de su gestión. El porcentaje restante fue dedicado a cuestiones personales, cómo seguirlo a él, entre otros (Díaz, 2018). En el ámbito de la política exterior se estudiaron todos los tuits del Presidente relacionados con sus proyecciones hacia países, regiones y organizaciones regionales e internacionales, así como su participación en cumbres y eventos internacionales, reuniones y/o encuentros con sus homólogos o líderes mundiales, entre otros. Dentro de estos, los temas a los que más seguimiento le dio el Presidente fueron las pruebas relacionadas con las capacidades nucleares de Corea del Norte, el Estado Islámico y Al Qaeda, la guerra comercial contra China y la construcción del muro en México (Díaz, 2018). Los países más mencionados en la cuenta objeto de estudio fueron los siguientes:

**Gráfico 1. Países más mencionados.**

Fuente: Díaz, 2018, p. 18.

Como se observa en el gráfico 1, Cuba no fue una prioridad. Sólo ocupó el 1 % de todos los tuits, pero eso fue suficiente para que impusiera su agenda en la gran prensa. Los temas estuvieron relacionados con su discurso en torno a la política de su gobierno hacia Cuba y, por ende, el Memorando de Seguridad Nacional para el Fortalecimiento de la Política hacia la Isla.

Por otro lado, el segundo estudio realizado en 2019 (González & González) muestra resultados un tanto similares. Los temas principales tratados por el Presidente en @realDonaldTrump tanto en 2018 como en 2019 fueron los de política interna. Así lo evidencia el siguiente gráfico:

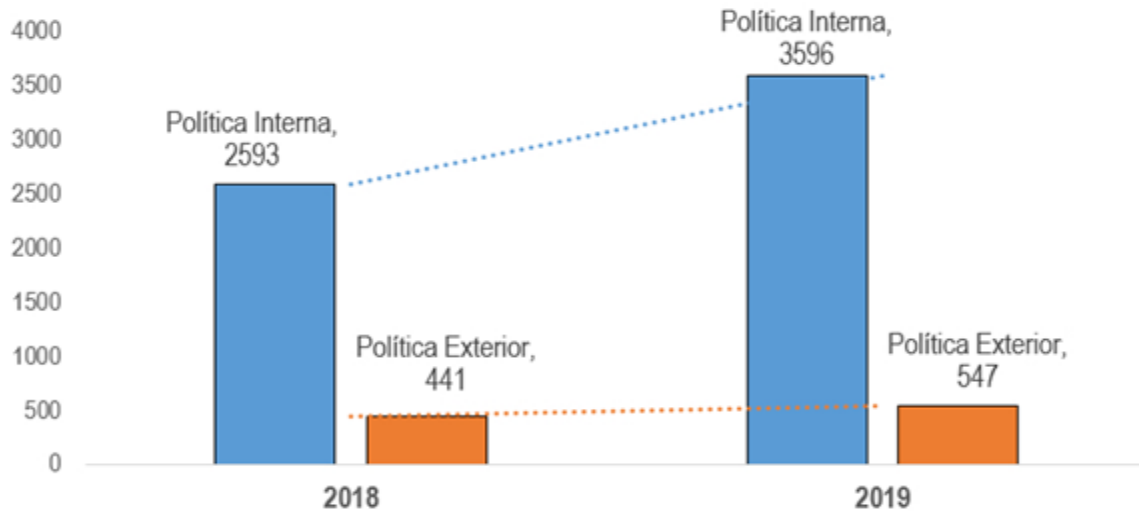


Gráfico 2. Cantidad de tuits por temas de política.

Fuente: González y González, 2019.

Los de política exterior estuvieron asociados, básicamente, a los mismos temas de 2017 y eso explica por qué los países más mencionados por el Presidente fueron China, Corea del Norte, México, Irán, Siria, entre otros. El único cambio es la notoriedad que gana Rusia por la relevancia que tiene en la investigación en torno al juicio político contra el Presidente por la supuesta

interferencia de ese país en las elecciones presidenciales de 2016. En nuestro hemisferio, al igual que en 2017, México fue el país más mencionado tanto por el muro fronterizo como por la firma del nuevo tratado de libre comercio entre Estados Unidos, Canadá y México. Así lo indica el gráfico que se muestra a continuación:

Hemisferio Occidental 2018-2019

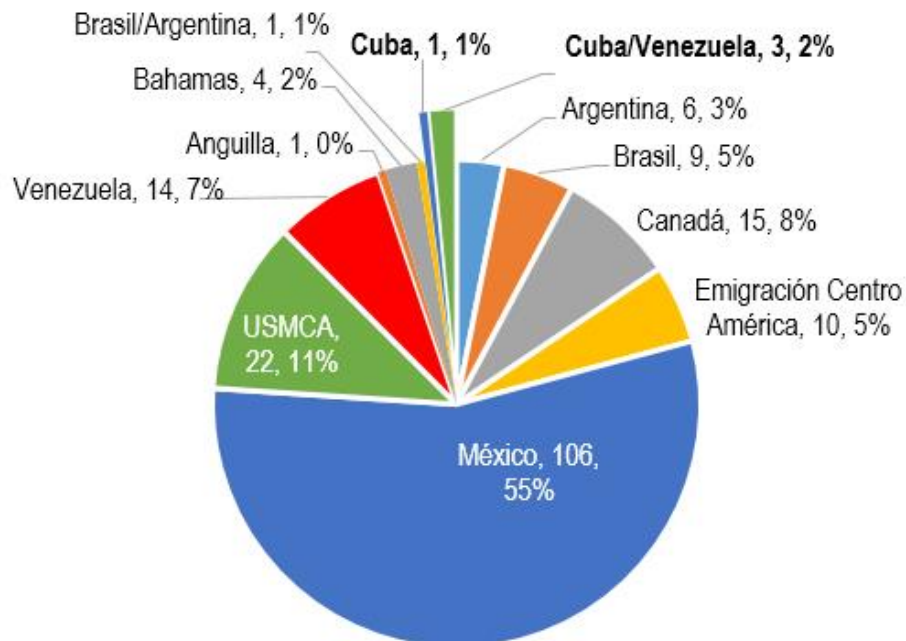


Gráfico 3 El hemisferio Occidental en los tuits del Presidente Trump

Fuente: Elaboración propia.

Como se evidencia, en ambos años Cuba estuvo prácticamente ausente en los tuits del Presidente. Sin embargo, los temas tratados sobre Cuba por él fueron los que definieron la agenda política y mediática (en lo fundamental) en torno a la isla en los tres años de estudio que cubrieron las investigaciones antes mencionadas. Estos son: Memorando Presidencial, supuestos ataques sónicos, violación de derechos humanos y represión y vinculación de Cuba con la situación interna de Venezuela. Los mensajes al respecto en su cuenta en twitter no pudieron ser más claros: el 16 de junio de 2017 no sólo transmite en vivo la ceremonia de firma del Memorando Presidencial (Trump, @realDonaldTrump, 16 de junio de 2017) sino que cuando ésta termina dice lo siguiente: «Regreso de Miami donde mis amigos cubanoamericanos están contentos con lo

que firmé hoy. Otra promesa de campaña que no olvidé!»³ (Trump, @realDonaldTrump, 16 de junio de 2017). Asimismo, en los tuits publicados el 30 de abril y el 20 de mayo de 2019 vincula los temas de Cuba, Venezuela, derechos humanos y represión, en dos ideas muy claras: si las fuerzas militares cubanas que él alega están en Venezuela no se retiran inmediatamente y ponen fin a todas sus operaciones en ese país se impondrá sobre Cuba un bloqueo total (aunque él lo llama embargo) con el más elevado nivel de sanciones (Trump, @realDonaldTrump, 30 de abril de 2019) y los Estados Unidos no van a aceptar ni la represión del gobierno cubano contra los pueblos de Cuba y Venezuela ni la llamada subversión de la democracia en las Américas (Trump, @realDonaldTrump, 20 de mayo de 2019).

Por su parte, la mayor parte de los congresistas que tratan el tema Cuba, por ejemplo, reprodujeron en sus respectivas cuentas de twitter las visiones del Presidente, ya fuera para apoyarlas o refutarlas. No obstante, la visión que prevaleció fue la negativa. Entre enero de 2017 y noviembre de 2019 los congresistas publicaron 770 tuits sobre Cuba (532 los republicanos y 238 los demócratas). El 50 % de ellos fue desfavorable hacia Cuba y el 47 lo contrario (González & González, 2019). Sin embargo, cuando se vieron los temas tuiteados se hizo evidente que, al margen de las posturas de cada uno, estos fueron los impuestos por el Presidente. El debate en los tuits de los congresistas se concentró en los estados de la Florida y Arkansas fundamentalmente (40 y 17 % respectivamente) y los que más tuitearon fueron Mario Díaz Balart (18 %), Marcos Rubio (9 % pero porque sólo se consideró su cuenta como senador y no las otras que tiene dedicadas a Cuba en particular), Rick Scott (8 %) y (Erick Crawford (14 %), entre otros (González & González, 2019).

En el caso de la gran prensa, la situación no fue muy diferente si bien hubo matices importantes que marcaron la diferencia entre lo dicho por el Presidente y lo que publicaron los medios. El único que sí se puede decir que asumió todo lo dicho por Trump fue *The Wall Street Journal* (Vega, 2019). En los otros hubo distinciones importantes que tienen que ver, incluso, con la postura histórica de ellos sobre Cuba.

De manera general, *The New York Times* y *HuffPost* fueron los dos que tuvieron posiciones críticas en torno al cambio en la implementación de la política del gobierno de los Estados Unidos hacia Cuba y en favor de la normalización de relaciones. Esto se demostró tanto a nivel de editorial (Gómez, 2019) como de cobertura

periodística en general (Vega, 2019). *The Washington Post* y *The Wall Street Journal* mantuvieron posturas desfavorables con relación a Cuba y apoyaron al Presidente Trump, fundamentalmente *The Wall Street Journal* (Vega, 2019). Lo que sí es notable es la capacidad del Presidente para imponer su agenda al respecto. Por ejemplo, *The New York Times* dedicó el 43 % de su cobertura sobre Cuba a los cuatro temas de interés del Presidente mientras que en *The Washington Post* estos ocuparon el 50 %, en *The Wall Street Journal* el 51 % y en *HuffPost* el 19 %, siendo este el medio que menos se alineó a la postura de Trump.

Las diferencias radican en los enfoques dados a los temas en sí. *The New York Times*, por ejemplo, se opuso en sus editoriales a las visiones del Presidente en el Memorando Presidencial y lo juzgó como una mala decisión mediada por el interés de Trump de destruir el legado de Obama y de pagarles favores a los congresistas de origen cubano. Asimismo, criticó el uso de los supuestos ataques sónicos con fines políticos y reconoció el interés de las autoridades cubanas en apoyar a las estadounidenses en las investigaciones encaminadas a esclarecer lo sucedido. Con relación a la vinculación de Cuba con Venezuela sólo se limitó a sugerir que se usara a la isla para promover la salida de Maduro (Gómez, 2019; Vega, 2019). Asimismo, debe decirse que cuando se hizo un análisis del enfoque dado al contenido de los mensajes que sobre Cuba publicó en general este periódico se concluyó que tanto el Memorando Presidencial como los supuestos ataques sónicos fueron tratados de manera favorable a Cuba mientras que la vinculación Cuba-Venezuela y los derechos humanos fueron desfavorables a Cuba (Vega, 2019).

The Washington Post, por su parte, mantuvo una postura editorial desfavorable hacia Cuba expresada en siete editoriales en los que se acusa

a Cuba de violar derechos humanos y reprimir a los artistas, además de no proteger a los diplomáticos estadounidenses en la isla, entre otros temas (Gómez, 2019; Vega, 2019). Estas cuestiones también fueron tratadas con un enfoque negativo hacia Cuba en la cobertura periodística que se hizo al respecto mientras que el Memorando Presidencial fue condenado al fracaso (Vega, 2019).

Por otro lado, *The Wall Street Journal* dedicó sus editoriales sobre Cuba a la toma de posesión de Díaz-Canel como Presidente de la República y a la votación que se ha hecho en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas contra el bloqueo impuesto por Estados Unidos contra Cuba. Su postura en este sentido fue contraria a Cuba. Calificó la elección de Díaz-Canel como una falsa transferencia del poder pues no reconoce el sistema electoral cubano como democrático y acusó al gobierno no sólo de violar los derechos humanos de sus ciudadanos sino de usar la colaboración médica cubana internacional como vía para la trata de personas. Lo mismo se demostró cuando se estudió el enfoque dado a la cobertura periodística sobre la vinculación Cuba-Venezuela y derechos humanos en la isla. Los supuestos ataques

acústicos se caracterizaron más bien por un enfoque informativo (Vega, 2019).

Por último, *HuffPost* es el caso más interesante, quizás, de todos por la manera en que hace el periodismo. Este medio no publica editoriales y es importante decir que a partir de 2018 y durante el período en que se realizó la investigación base para este trabajo (junio 2017-febrero 2019) se produjo una reducción notable de su producción periodística. No obstante, y como se apuntó anteriormente, también cubrió el tema de los supuestos ataques sónicos y el Memorando Presidencial pero no con la misma intensidad de los otros. A estos sólo le dedicaron el 19 % de las 52 publicaciones estudiadas y, de manera general, mantuvo una postura favorable hacia Cuba. No obstante, el tema de los supuestos ataques sónicos estuvo ubicado entre las seis noticias más destacadas de 2017 (Vega, 2019), amén de haber sido presentado como una excusa del Presidente para revertir lo logrado con Obama. Lo mismo se hizo con relación al Memorando Presidencial.

La representación gráfica de todo lo que se acaba de explicar es la siguiente:



Gráfico 4. Relación discurso político-discurso mediático en torno a Cuba.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por Vega (2019).

Conclusiones

Los estudios realizados hasta la fecha demuestran que, de manera general, el uso de la cuenta personal de Donald Trump en twitter (@realDonaldTrump) por encima de la del Presidente como tal (@POTUS) ha estado encaminada a legitimar su imagen como hombre no comprometido con el gobierno que él quiere cambiar y que no ha estado a la altura del pueblo estadounidense. Esto es congruente no sólo con la personalidad del Presidente (él y sólo él puede resolver los problemas de ese país y hacer a los Estados Unidos grande nuevo) sino con la visión que ha querido dar sobre el significado de su presidencia para ese país como nación. Estas acciones también han cambiado la manera de hacer comunicación en el ejecutivo estadounidense pues, al hacer uso de twitter para comunicar sus decisiones y visiones como Presidente, Donald Trump ha cambiado la manera de hacer política y, por ende, la relación entre el Presidente y el pueblo estableciendo, así, una relación directa con este sean votantes o no,

miembros de su partido o no, sin haber tenido que pasar por el tradicional proceso de legitimación por parte de los medios tradicionales y la gran prensa en particular. De hecho, estos nunca le han dado su apoyo. Se han dedicado a criticarlo constantemente, pero la permanencia de Trump y su gestión como Presidente a tiempo completo en los medios lo ha convertido en agenda permanente de discusión. De ahí que, aunque no le digan a la gente qué pensar le estén diciendo constantemente de qué hablar y eso se llama Donald Trump. Esto deja enseñanzas para el futuro que ameritan estudios más profundos en torno al impacto de los medios sociales en las sociedades contemporáneas.

Por otro lado, se ha demostrado que existe un discurso político en torno a Cuba muy bien articulado por el Presidente y su equipo para la Isla, aunque pareciera un tema ausente en la principal plataforma comunicativa empleada por Donald Trump; o sea, su cuenta personal en twitter. Asimismo, esto indica que, a pesar de las características personales de Trump y de la

manera de hacer política de su gobierno, al menos con el caso Cuba hay una estrategia de comunicación muy bien definida que ha tenido éxito a la hora de establecer la agenda no sólo en el discurso político sino en el mediático también. De ahí, la interrelación evidente entre el discurso político y el mediático en torno a la isla en particular. Ni el tema de las elecciones en Cuba ni el turismo hacia ella aparecen explícitamente en los tuits del Presidente, pero sí están incluidos de alguna manera en el Memorando Presidencial para el Fortalecimiento de la Política hacia Cuba. Por lo tanto, puede decirse que es un tema impuesto desde la agenda política y no necesariamente situado por los medios y sus propias dinámicas de producción noticiosa.

Asimismo, se evidencia que el Presidente y su equipo para Cuba tuvieron gran capacidad de imposición de agenda en torno a los temas que le interesaban sobre la isla. Los tópicos fundamentales (Memorando Presidencial, supuestos ataques sónicos, violación de derechos humanos y represión, así como la vinculación con la situación interna en Venezuela) estuvieron entre los seis temas principales de la agenda de los medios referenciados en el estudio, así como en la de los congresistas que siguen el tema Cuba. No obstante, es importante resaltar que la cobertura de los temas impuestos por el Presidente no significa que los medios hayan compartido sus posturas per se. Esta visión demuestra la falta de consenso interno en torno a Cuba entre las élites en los Estados Unidos.

De manera general, se evidenció que en el tema Cuba en particular, la gran prensa no tuvo capacidad para influir, mucho menos cambiar, el discurso político del gobierno estadounidense si bien no reprodujeron en su totalidad sus visiones. Es importante decir que, aunque estas sean diferentes eso no significa que compartan las de Cuba en torno al conflicto bilateral. De lo que se

trata es de las diferencias en torno al mejor método para cambiar a Cuba. En esto, como se dijo al principio, desempeña un papel determinante la cultura política de los estadounidenses como mediador determinante no sólo en los procesos de construcción de la realidad sino en sus visiones del mundo y de la democracia en particular.

Notas:

¹ La cita ha sido traducida por la autora.

² La cita ha sido traducida por la autora.

³ El tuit ha sido traducido por la autora.

Referencias:

- Díaz Pérez, K. (2018). *Donald Trump: el "usuario" y el "presidente" de Estados Unidos en tuitter* [Disertación, Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos].
- Editora Política (2013). *El Mundo al Borde de la Guerra Nuclear. Conferencia Tripartita, 1992*. La Habana: Editora Política.
- Federal Register (2017). *Strengthening the Policy of the United States Toward Cuba. Notices*. Vol. 82, No. 202, 48875-48878. Recuperado de <https://fas.org/irp/offdocs/nspm/nspm-5.pdf>
- Gómez Masjuan, M. (2019). Cuba en la prensa de Estados Unidos en la Era Trump: reconstruyendo mediáticamente al último Bastión de la Guerra Fría. *Alcance. Revista Cubana de Información y Comunicación*, 8 (20), 3-12.
- González Martín, O. R. (2015). Cuba en los medios estadounidenses: algunas consideraciones al respecto. *Pensar en Cuba*, 4, 41-49.
- González Martín, O. R. (2018). La política de comunicación estratégica del gobierno de Obama hacia Cuba: algunas consideraciones al respecto. En González Martín, O. R. & Domínguez López, E. (Coords), *Cuba, Estados Unidos y el 17D. Cambios y continuidades* (pp. 115-140). La Habana: Editorial UH.

- González Martín, O. R. & González Delgado, D. (2019). El tema Cuba en los medios sociales de Trump y los 115-116 Congresos de los Estados Unidos. Ponencia presentada en la XVIII Edición de la Serie de Conversaciones Cuba en la Política Exterior de los Estados Unidos de América "Las Relaciones Cuba-Estados Unidos: El desafío de una convivencia basada en intereses mutuos", La Habana, diciembre.
- Hess, S. (1984). *The Government/Press Connection, Press Officers and Their Offices*. Washington D.C.: The Brookings Institution.
- Landau, S. (2006). U.S. Media Images of Postrevolutionary Cuba Shaped by Government Policy and Commercial Grammar. *Latin America Perspectives*, 150 (33), 118-127. DOI: 10.1177/0094582X06292416
- Legaño J. (2019). La prensa cubana y la visita de Obama a Cuba (Comunicación personal).
- Martin Serrano, M. (1993). *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- National Security Archives (2020). *How Transparent is President Trump? Audit Shows Three-Quarters of His Decisions Have Been Bad for Openness*. Recuperado de <https://nsarchive.gwu.edu/foia-audit/foia/2020-03-13>
- Obama, B. (2014). *Statement by the President on Cuba Policy Changes*, Office of the Press Secretary. The White House, December 17th. Recuperado de <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/12/17/statement-president-cuba-policy-changes>
- Pichardo, O. (1969). *Documentos para la Historia de Cuba*. Tomo II. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (16 de junio de 2017). "National Security Presidential Memorandum on Strengthening the Policy of the United States Toward Cuba". Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/875843513761583104>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (16 de junio de 2017). "Back from Miami where my Cuban/American friends are very happy with what I signed today. Another campaign promise that I did not forget!". Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/87588258407858176>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (30 de abril de 2019). "If Cuban Troops and Militia do not immediately CEASE military and other operations for the purpose of causing death and destruction to the Constitution of Venezuela, a full and complete ...". Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1123333508078997505>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (30 de abril de 2019). "... embargo, together with highest-level sanctions, will be placed on the island of Cuba. Hopefully, all Cuban soldiers will promptly and peacefully return to their island". Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1123333508078997505>
- Trump, D. [@realDonaldTrump]. (20 de mayo de 2019). "On this Cuban Independence Day, we stand by the people of Cuba in their quest for freedom, democracy and prosperity. The Cuban regimen must end its repression of Cubans & Venezuelans. The United States will not stand idly by as Cuba continues to subvert democracy in the Americas". Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1130525604976168960>
- Twiplomacy (2017). *Twiplomacy Study 2017*. Recuperado de <https://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2017/>
- Twiplomacy (2018). *Twiplomacy Study 2018*. Recuperado de <https://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2018/>
- Twiplomacy (2020). *The 50 most followed world leaders*. Recuperado de <https://twiplomacy.com/ranking/the-50-most-followed-world-leaders/>
- U.S.-Cuba Trade and Economic Council (s/f). *U.S. Companies with A Presence In Cuba Since 17 December 2014*. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/563a458>

[5e4b00d0211e8dd7e/t/5c2e41b370a6ad1b09a6dee4/1546535347973/USCompaniesAndCuba.pdf](https://static1.squarespace.com/static/563a4585e4b00d0211e8dd7e/t/5c2e41b370a6ad1b09a6dee4/1546535347973/USCompaniesAndCuba.pdf)

U.S.-Cuba Trade and Economic Council (s/f). *List of United States-based companies since 2001 who have exported on a commercial basis products from the United States to the Republic of Cuba.*

Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/563a4585e4b00d0211e8dd7e/t/5e9799847faaa3393aca9ee/1586993540705/USCompaniesExportingToCuba.pdf>

U.S.-Cuba Trade and Economic Council (s/f). *What the government of Cuba agreed to or did from 17 December 2014 to 20 January 2017.*

Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/563a4585e4b00d0211e8dd7e/t/58d9104dbebafba8306914fb/1490620495474/WhatDidCubaAndUnitedStatesDo121704To12017.pdf>

United States International Trade Commission (2016). *Overview of Cuban Imports of Goods and Services and Effects of U.S. Restrictions.*

Recuperado de <https://www.usitc.gov/publications/332/pub4597.pdf>

Vega de Armas, A. (2019). *Influencia de la gran prensa estadounidense en la política exterior hacia Cuba. Correspondencia entre agenda mediática y agenda política (junio 2017-febrero 2019)* [Tesis de Maestría, Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos].

White House (2016). *Presidential Policy Directive – United States-Cuba Normalization.* Office of the Press Secretary. Recuperado de <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/10/14/presidential-policy-directive-united-states-cuba-normalization>

White House (2017). *Remarks by President Trump on the Policy of the United States Towards Cuba.*

Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-policy-united-states-towards-cuba/>

Conflictos de intereses

La autora declara que no existen conflictos de intereses.